

## Menem apoyó anoche a los homosexuales

“No vamos a poner en la Argentina un muro al avance de los tiempos”, sostuvo ayer Carlos Menem, cuando se refirió a la aprobación de los estatutos de la Comunidad Homosexual Argentina. “En los países avanzados son así”, observó, cuando se mostró sorprendido porque “aquí en Estados Unidos hay manifestaciones con policías que también son gays”. Pese a esos conceptos liberal, Menem confesó que “yo prefiero la forma de ser de la Argentina, pero si en los países avanzados se producen estos cambios deberemos admitirlo”.

El Presidente dio estas señales de apoyo al reclamo de los homosexuales argentinos por la obtención de la personería jurídica de su organización, mientras dialogaba con el periodista Daniel Hadad, anoche en Nueva York. Si bien debía señalarse que el reportaje fue algo complaciente, sirvió para que Menem se explayara sobre otros temas, además de avalar las demandas homosexuales como un signo más del capitalismo avanzado.

### • Porto

Se refirió también a la renuncia de Avelino Porto al Ministerio de Salud y Acción Social. Excusó a Porto de su renuncia en medio del viaje a Estados Unidos, diciendo que “no me sorprendió porque lo habíamos planeado hace tres meses”. Luego respaldó la pretensión del ex ministro de competir por la senaduría porteña. “El estaba desesperado por renunciar porque veía que los demás habían lanzado sus campañas”.

El espaldarazo dado por Menem anoche a Porto tal vez sea el más explícito que haya

brindado a candidato alguno. Inusualmente locuaz, fue también directo: “También está Grosso —dijo— pero el candidato que yo apoyo es Porto”.

La contundencia de este aval no impidió que Menem indicara que “tal vez se pueda reclamar a este gobierno una mejor política en lo social, pero ya hemos hecho todo lo que se pedía en materia económica”. Según él, “se ha desmantelado la maraña de legislaciones que encorsetaban la economía”. Para defender esa tesis, dijo que “es lógico que el Presidente exija mayor rapidez al Parlamento”. A fin de ejemplificar esa postura recurrió a una metáfora automovilística, armónica con sus inclinaciones deportivas: “Yo voy a doscientos y el Parlamento va a cincuenta, pero si no aprueba la desregulación quedará pagando ante la gente”.

Para finalizar con sus confesiones neoyorquinas, Menem se refirió a la reforma constitucional. Más concretamente a la reelección presidencial. La rechazó, pero no por principio, sino más bien por conveniencia. “Si yo digo que sí, mañana, en vez de hablarse de mi viaje, los diarios van a titular que quiero la reelección”. Más prudente, dijo preferir que “de la reelección se encarguen mis colaboradores, el Partido Justicialista y la gente”.